

Hebert Benítez Pezzolano (coord.), *El otro lado: disruptciones en la mímesis: lo insólito, lo fantástico y otros desplazamientos en la narrativa uruguaya (desde los años sesenta a las primeras décadas del siglo xxi)*, Ediciones Universitarias, Montevideo, 2018. ISBN 978-9974-0-1563-0.

El estudio de las manifestaciones literarias no-miméticas en el Uruguay viene cobrando un nuevo impulso durante las últimas décadas. Prueba de ello son los congresos internacionales organizados desde 2014 por el Departamento Nacional de Literatura, así como el surgimiento de nuevos grupos de investigación liderados por los profesores Claudio Paolini, Marcelo Damonte o Hebert Benítez Pezzolano, quien coordina el libro que aquí reseñamos. *El otro lado* está compuesto por ocho artículos de investigadores más o menos noveles en la crítica uruguaya y una introducción a cargo del profesor Benítez Pezzolano, donde perfila el desarrollo histórico de las problemáticas relacionadas con lo fantástico en el ámbito nacional, trazando las coordenadas teóricas que permiten enmarcar estos trabajos, por lo demás ricos en su heterogeneidad.

En el primer artículo, Alejandra Torres Torres da cuenta de las diferencias entre dos períodos de la escritura de Héctor Urdangarín (1903-1983) mediante el análisis de dos de sus obras: *Cuentos divinos*, publicado en 1931, y *Una forma de la desventura* de 1963. Torres Torres ofrece una mirada sagaz y atenta de las relaciones intertextuales con la obra de Felisberto Hernández y de las diferencias estilísti-

cas y de contenido entre las obras firmadas por Urdangarín y aquellas publicadas bajo sus dos seudónimos, o tal vez heterónimos. Destaca la esmerada pesquisa histórico-literaria que recupera las posibles circunstancias editoriales e históricas de la producción de los textos. El análisis propiamente dicho da cuenta de los elementos vanguardistas y de las influencias literarias y extraliterarias en la técnica de escritura.

En su texto, Alejandro Gortázar comienza por advertir sobre una mirada ocluida que no alcanza a dar cuenta de la pluralidad de formas no-miméticas en la literatura latinoamericana, y que tiende a asimilarlas bajo esquemas interpretativos que reducen su heterogeneidad o las simplifican, como el del realismo mágico, aun cuando algunas exploraciones literarias se hayan manifestado claramente y durante décadas como anti-rrealistas. Siguiendo a Benítez Pezzolano, Gortázar reconoce un intento de adecuación a estas realidades locales en Ángel Rama, quién desentendiéndose de las categorías críticas hegemónicas y en boga durante los años sesenta y setenta, prefiere llamar *ratos* a estos escritores y oponer al consabido rótulo de *literatura fantástica* el de *literatura imaginativa*. A partir de estas

coordenadas y teniendo en cuenta posteriores consideraciones de Armonía Somers y Teresa Porzecanski, Gortázar analiza el concepto de *imaginación* en la escritura de Héctor Galmés (1933-1986), atendiendo siempre al contexto histórico del régimen cívico-militar que tuvo lugar en Uruguay entre los años 1973 y 1985, y que constituye la principal clave interpretativa en el trabajo de Gortázar.

Yanina Vidal también escribe sobre Héctor Galmés, pero centrándose en el tema de la corporalidad como origen de conflictos y dando importancia a las relaciones intertextuales con el canon literario (por ejemplo el *Quijote*, la *Divina comedia*, o la Biblia). Uno de los principales ejes del trabajo son las referencias religiosas en Galmés, analizadas en clave alegórica. Vidal entiende la alegoría como una metáfora continua que precede al relato y que en él se actualiza en nuevas posibilidades. En «La infancia de Adán», por ejemplo, el personaje del Génesis pierde su estatuto de primer hombre para convertirse en uno cualquiera. Esta nueva normalidad se asienta en la dimensión corporal del personaje, sus necesidades físicas, su deterioro. Dado que en la alegoría reside la universalidad de lo maravilloso, con su distensión en lo mundano, la escritura de Galmés problematiza la distancia entre lo fantástico y lo maravilloso. Vidal también indaga en la relación entre la dualidad cuerpo-alma, y en el tema fantástico del doble, haciendo hincapié en la dimensión política del conflicto entre materia y espíritu.

En contraste, José Jorge presenta un trabajo de corte más bien biográfico sobre el autor riverense Tarik Carson (1946-2014), en el que destaca la exhaustiva pesquisa de archivo —a excepción de algunos títulos, la obra de Carson es de difícil acceso— que exhuma publicaciones, entrevistas y correspondencia personal. Jorge indaga además en algunos elementos narratológicos con los que intercala consideraciones del lado de la psicocrítica. En un registro por momentos ensayístico, commenta también las técnicas de escritura, el estilo y los contenidos temáticos de las obras, resaltando la recurrencia en Carson de temas como el retramiento, el utilitarismo como estructura de reproducción aristocrática y el curioso uso de tópicos como el esoterismo o el ocultismo.

Luego, en un artículo de un fuerte lineamiento teórico, Felipe Correa condensa algunas de las ideas más lúcidas de las últimas décadas sobre la literatura fantástica. Se ocupa del tema del verosímil, elemento que considera central a la construcción de estas narrativas que buscan sobre todo un efectismo, construido mediante la desestabilización de los estatutos de realidad codificados en los textos. Correa introduce los principales rasgos de lo que Alazraki ha llamado *neofantástico* y que también han sido señalados por Campra: el cuestionamiento a la realidad por la vía no del ataque directo a sus reglas, sino mediante la denuncia de su insuficiencia como modelo; lo increíble pero pensable, sostenido en un equilibrio frágil mediante estrategias que evaden el problema de lo

inverosímil pero sin anularlo. De acuerdo con Correa, en estas narraciones los mecanismos de verosimilización no apuntalan la legalidad del mundo narrado, sino elementos que le son concomitantes (como la credibilidad del narrador). Finalmente, Correa —a partir del verosímil aristotélico— sincretiza las ideas de Campra, Arturo García Ramos y Jiří Šrámek, alineándolas a categorías referidas a una realidad extra-textual, la opinión pública, o las reglas intrínsecas al género literario.

Pablo Armand Ugón desarrolla una lectura de la novela *La Tumba* de Juan Introini (1948-2013), donde pone de manifiesto los complejos recursos de escritura de este autor. En Introini todo colabora a la construcción del extrañamiento: la alternancia de fuentes tipográficas, el intercalamiento de pseudo-paratextos o el uso de referencias intertextuales de lo más dispares (desde Plinio hasta H. P. Lovecraft, pasando por el poeta uruguayo Francisco E. Acuña de Figueroa, autor del himno nacional). Armand Ugón retoma la idea de conflicto entre órdenes irreconciliables de Campra y la interpreta como modos posibles de lectura habilitados por el texto, lo posible y lo imposible, de cuya colisión surgirá un tercero, el modo fantástico.

Acerca de lo imposible, Armand Ugón señala una insuficiencia en las propuestas de Alazraki y de Roas. En el primero, la evidencia de lo imposible permite ser considerada como metafórica, mientras que en el segundo, la concreción de lo imposible aún permite la lectura fantástica. Armand Ugón ajusta estas ideas al

caso de Introini, donde lo imposible no se manifiesta de manera concreta ni metafórica, sino que es sugerido difusamente por los narradores y los indicios en el texto, para luego volver a subsumirse en lo posible. Dado que Introini fue un eximio latinista, que investigó las relaciones entre la tradición clásica y la literatura nacional, tal vez se pueda proponer una mirada más atenta a estas conexiones.

Casi al final, Cecilia Fernández Costa nos ofrece una serie de reflexiones de naturaleza prevalentemente psicoanalítica, en las que articula los conceptos de *fantástico, realista y maravilloso* como herramientas de aproximación a la escritura de Mario Levrero. Parte de la idea de un *realismo profundo*, influencia de Garaudi en Ángel Rama, que es entendida como una distancia con fines de perspectiva, similar en su naturaleza a lo lúdico y que permite reconocer aquello que pasa desapercibido en el registro de lo objetivo. Sostiene además que el límite a la imaginación reclamado por Rama se asienta en el cruce entre lo colectivo y lo individual; cruce complejo y de límites difusos, porque en lo colectivo se asientan modelos de pensamiento que son de naturaleza consensual e histórica, y que al ser el único medio de acceso a una realidad objetiva (si tal cosa existiere), intervienen en la formación de la subjetividad del individuo.

Completa el volumen un texto donde Estefanía Pagano reflexiona sobre el desarrollo del *Taller Abierto de Lectura, Interpretación y Creación en torno a Literaturas No Realistas, Insólitas y Fantásticas*, llevado

a cabo durante el año 2015 en el hospital psiquiátrico Vilardebó de Montevideo. Pagano relata aspectos teóricos y prácticos del taller, la reacción de los pacientes ante la propuesta y sus efectos terapéuticos; y cómo se han visto enriquecidas las múltiples disciplinas involucradas en este proyecto de extensión universitaria.

Como señalábamos al comienzo, *El otro lado* es un libro variado, útil y relevan-

te para quien sienta curiosidad por ver estas discusiones reflejadas sobre nuevos corpus por la nueva generación crítica de la academia uruguaya.

DIEGO SAMUELLE GUILLÉN
Universidad Palacký de Olomouc
diego.samuelle@gmail.com

